

EMPRENDIMIENTO CORPORATIVO

En la sociedad actual la innovación se ha convertido en un motor de desarrollo y cambio y es un elemento clave para definir la competitividad de las empresas. Tradicionalmente la innovación empresarial tenía lugar en los departamentos de I+D de grandes corporaciones, pero la explosión del fenómeno emprendedor y los múltiples ejemplos de startups disruptivas que han cambiado completamente las dinámicas de muchos sectores económicos, han cambiado el foco de atención del “elefante” a la “gacela”. Las grandes empresas son como elefantes, tienen tamaño, seguridad, recursos, pero son lentos y les cuesta cambiar, sus procedimientos pueden lastrar cambios innovadores. Las startups son gacelas, pequeñas, jóvenes, vulnerables, pero rápidas y ágiles a la hora de innovar. Las empresas establecidas pueden inspirarse y aprender prácticas de emprendimiento que les ayuden en sus procesos innovadores, tanto a la hora de canalizar el talento intraemprendedor de sus empleados, como a la de aprovechar oportunidades de colaboración con el ecosistema emprendedor. Todas estas iniciativas, las de **intraemprendimiento** y las de **innovación abierta** al ecosistema, se recogen bajo el término general de **emprendimiento corporativo**, emprendimiento de la empresa.

Los informes GEM (Global Entrepreneurship Monitor) evidencian que España no supera el 2% de personas activas en procesos intraemprendedores, lejos de la media europea, superior al 5%, o de la estadounidense que se sitúa en el 8%. Sin embargo, el emprendimiento corporativo ha pasado en pocos años de ser un concepto extraño y poco frecuente a convertirse en uno de los aspectos más mencionados en los planes estratégicos. El II Informe sobre emprendimiento corporativo publicado recientemente recoge una detallada encuesta realizada a 58 grandes empresas españolas (muchas de ellas en el IBEX35) que representan aproximadamente un 20% del PIB patrio. El 84,5% de estas empresas dicen promover activamente el emprendimiento corporativo y el 86,7% cree que esta actividad crecerá en su organización en los próximos años.

España presenta ejemplos exitosos de empresas que llevan a cabo diferentes actuaciones de emprendimiento corporativo en las dos vertientes ya mencionadas: el intraemprendimiento y la innovación abierta. El **intraemprendedor** es el empleado de la compañía que activa sus capacidades innovadoras dentro de su organización, el programa IDEA de ecoembes sería un ejemplo de buenas prácticas en intraemprendimiento. La **innovación abierta**, que trata de tender puentes de colaboración entre la empresa y el ecosistema emprendedor para adoptar la agilidad y el espíritu innovador de las startups, puede articularse mediante distintas herramientas, desde los más sencillos retos o hackatones y otros ejemplos de “crowdsourcing” (en esta línea se encuentra Talentum Labs, de Telefónica), hasta los más complejos fondos de venture capital corporativo, que toman participaciones en el capital de startups innovadoras (como Repsol Corporate Venturing), pasando por incubadoras o aceleradoras empresariales que proporcionan apoyo a emprendedores incluyendo mentoría, formación y financiación con el objetivo de fomentar la innovación corporativa (ejemplo de las cuales serían Enagás Emprende y MAPFRE Open Innovation respectivamente). Una última herramienta a destacar es la colaboración entre empresas y sector público mediante las distintas iniciativas con las que la Administración trata de impulsar el emprendimiento, como el programa Madrid Mobility Movement (M3) con Ferrovial y el Ayuntamiento de Madrid.

De estas buenas prácticas pueden desprenderse conclusiones o recomendaciones para que otras empresas, sobre todo las de tamaño mediano que configuran el grueso de nuestro tejido productivo, puedan potenciar la cultura del emprendimiento corporativo, impulsando procesos innovadores y generando crecimiento económico y desarrollo social.

Rocío Sáenz-Diez

Universidad Pontificia Comillas - ICADE

El II Informe de Emprendimiento Corporativo se presentó el pasado 25 de Junio. El informe fue coordinado por Deusto Business School con la colaboración de la Universidad Pontificia Comillas Madrid, la Universidad Autónoma y la Red GEM España, y con el patrocinio de Santander Universidades y el Centro Internacional Santander Emprendimiento.